

Transformaciones en el mercado del trabajo y expresión territorial de las desigualdades sociales: el caso del área metropolitana de Valparaíso

Nelson Carroza Athens ¹

Felipe Valenzuela Ormeño ²

Recibido: marzo, 2010; Aceptado: junio, 2010

RESUMEN

Este documento analiza la transformación del mercado de trabajo en el Área Metropolitana de Valparaíso, bajo la perspectiva de la ciudad dual, determinando las relaciones entre los cambios en la configuración social y espacial de la ciudad. Se usó un análisis longitudinal sobre la base de datos de los censos y encuestas de hogares. Los resultados mostraron que las nuevas desigualdades en el mercado laboral se reflejan territorialmente en una distribución cada vez más fragmentada y segregada de la población. Este panorama podría tener negativos efectos en términos de restricción de las oportunidades laborales y reproducción de la pobreza. Finalmente, estos resultados difieren del enfoque de la ciudad dual y sugieren nuevas formas de entender e investigar las consecuencias socio-territoriales de la globalización económica en las ciudades latinoamericanas.

Palabras Claves: Mercados Metropolitanos del Trabajo, Estructura Ocupacional, Desigualdades Socio-territoriales.

ABSTRACT

This paper analyzes the labor market transformation in Valparaíso metropolitan area, under the perspective of dual-city, determining the relationships between the changes on the social and spatial configuration of the city. We use a longitudinal analysis based on census data and household surveys. The results showed that new inequalities on the labor market are reflected in an increasingly territorially fragmentation and a segregated distribution of the population. These phenomena could have negative effects in terms of restriction of employment opportunities and poverty reproduction. These results differ from the dual-city requirements approach and suggest new ways of understanding and inquire the socio-territorial consequences of economic globalization in Latin American cities.

Keywords: Metropolitan Labor markets, occupational structure, socio-spatial inequalities

¹ Sociólogo, Universidad de Valparaíso. Diploma en Investigación Social en Integración de los Migrantes Internacionales, FACSO, Universidad de Chile. Magíster © en Desarrollo Urbano, IEUT, Universidad Católica de Chile. Sus líneas de investigación son Sociología Urbana y Sociología del Trabajo. Dirección: Dr. Amador Neghme 3216-M, Santiago, Chile. correo electrónico: ncarroz@uc.cl. Teléfono: 56 - 2- 3189913

² Licenciado en Sociología, Universidad de Chile. Su principal línea de investigación es la Sociología Urbana, especialmente en los temas de segregación residencial y dinámicas metropolitanas contemporáneas. Dirección: Coquimbo 14, Depto. 506, Santiago, Chile. Correo electrónico: felipevalenzuelao@gmail.com. Teléfono: 56-32-2346571.

1. Introducción

La configuración espacial y social de las ciudades se encuentra condicionada por el contexto económico general donde ellas se sitúan. De esta forma, si hacia mediados del siglo pasado el fenómeno urbano debía ser analizado a partir de las implicancias geográficas del régimen fordista de producción, hoy se ve crecientemente condicionado por las nuevas tendencias impulsadas por la globalización; si anteriormente la centralidad de las dinámicas urbanas estaba vinculada a la localización de las industrias y los patrones de asentamiento de la clase obrera tradicional, hoy el énfasis está puesto en las consecuencias espaciales de los avances tecnológicos, la localización de los servicios avanzados y fenómenos como la exclusión social y geográfica de grupos sociales desintegrados de las dinámicas globales.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo profundizar metodológicamente los elementos teóricos que constituyen la discusión sobre la ciudad dual en las grandes ciudades. En este sentido, se busca profundizar sobre el cuerpo analítico que establece la segmentación de los mercados metropolitanos del trabajo como un elemento fundamental en la actual reproducción de las desigualdades socio-territoriales. En el presente estudio se abordaran básicamente tres discusiones al respecto: las características del mercado laboral urbano, en términos de su creciente dualización o polarización; la modalidad de la expresión territorial de las desigualdades dentro de las ciudades; y la supuesta tendencia hacia un crecimiento de la importancia de los subcentros de la ciudad, tendiendo hacia un modelo policéntrico. De esta forma, basándonos en estas controversias, la hipótesis que establecemos es que existe un sustancial desajuste entre la teoría y la realidad experimentada por varias ciudades en el caso Latinoamericano.

Para abordar estos temas, se pretende desarrollar la discusión aplicada al Área Metropolitana de Valparaíso, una ciudad de segundo nivel de importancia en Chile después de la capital Santiago, donde se han concentrado hasta ahora las investigaciones relacionadas con el análisis de las dinámicas metropolitanas actuales. En el caso del Área Metropolitana del Gran Valparaíso existen escasos estudios empíricos que señalen o desarrollen cómo se han transformado sus diversos elementos producto de la globalización económica (Véase Yañez, Riffó, Muga, Muñoz, 2008). No obstante, el Gran Valparaíso ha experimentado importantes y significativos procesos. Por un lado, la transformación de una ciudad puerto compacta a una ciudad extendida, cultural y de servicios. Es decir, de una ciudad ligada económicamente a actividades industriales portuarias con una configuración urbana compacta, se reestructura a un área metropolitana mucho mayor; extendida como consecuencia de la conurbación con otros centros urbanos antiguamente independientes entre sí; sustentada por una economía urbana de servicios, con un nuevo perfil de capital cultural y patrimonio de la humanidad. Esta se sustenta por la emergencia de nuevas estructuras asociadas a la globalización, como centros de servicios asociados al consumo, como malls, hipermercados, barrios cerrados, edificios corporativos etc. y al mismo tiempo, relacionados con la producción, como empresas de servicios asociadas a la dinámica global e industrial de la región. Paralelamente además existirían nuevas dinámicas demográficas e industriales. Por ende, cualquier insumo de

investigación que abra puertas o divise respuestas en este sentido constituye un aporte para romper con la tendencia investigativa que ha privilegiado el caso de Santiago por sobre el resto de las ciudades del país, contribuyendo de esta forma al entendimiento de los procesos de cambio de las ciudades desde una perspectiva más amplia.

Finalmente, el presente trabajo tiene como objetivo, otorgar un marco de referencia que estimule el debate sobre las nuevas formas de entender y aproximarse a las consecuencias socio-territoriales de la globalización económica en las ciudades de América Latina. A continuación el desarrollo de las distintas perspectivas relacionadas al cuerpo teórico y metodológico de la ciudad dual.

2. La Ciudad Dual: la diferenciación entre desigualdad y polarización

En el contexto de las transformaciones económicas que conlleva el proceso de globalización, el mercado laboral experimenta cambios profundos los cuales la literatura, relacionados con las nuevas formas de desigualdad que emergen en las ciudades mundiales. Ante esta situación, surgen diferentes hipótesis para caracterizar las nuevas tendencias del mercado laboral.

En primer lugar, la hipótesis de la polarización o dualización sostiene que el mercado laboral adquiere una configuración crecientemente segmentada, lo que se reflejaría en la consolidación de dos grandes segmentos laborales que tendrían disímiles particularidades. Como señala de Mattos, “El primario se caracteriza principalmente por salarios elevados, contratos de trabajo estables, ventajas sociales importantes, buenas condiciones de trabajo, alta seguridad del empleo y fuertes posibilidades de promoción, y el sector secundario, por las condiciones opuestas” (2002: 3). Además, la segmentación laboral se expresaría en la estructura social por el crecimiento de los grupos de ingresos más elevados y más bajos de la pirámide social en desmedro de los grupos medios. Esta hipótesis de la polarización es expuesta con diversos matices por un amplio número de autores (Sassen 1998, Castells 1998).

Para Saskia Sassen, por ejemplo, la organización del sector servicios –de creciente peso en la estructura económica de las sociedades globalizadas– es un aspecto clave para analizar y comprender las nuevas desigualdades y las formas de pobreza centradas en el empleo. En este sentido, destaca la creciente dualización o segmentación en la organización de las industrias de servicios y de las características de los empleos de las mismas:

“Las actividades de mayor crecimiento muestran una mayor incidencia de empleos en los polos de altos y bajos ingresos de la escala respecto de la que mostraban las viejas industrias hoy en declive. Casi la mitad de los empleos en servicios a la producción son empleos de bajos ingresos, mientras que la otra mitad se ubica en los dos segmentos de mayores ingresos” (Sassen, 1999: 36).

En este nuevo contexto urbano caracterizado por empresas de finanzas y de servicios especializados y concentrados principalmente en las grandes ciudades

encarece inevitablemente el espacio comercial. Situación que obliga, por otro lado, a la supervivencia de un gran conjunto de empresas pequeñas con capacidades de producción y utilidades limitadas. De esta forma, parte de la estructura de servicios de éstas últimas operan informalmente como la única forma de reducir costos, competir y sobrevivir. En efecto, esta dualización de las industrias ha repercutido en la estructura y organización del trabajo con un gran número de empleados con altos y bajos salarios.

De acuerdo a Sassen, también entre los factores que explican esta disparidad se encuentra el hecho de que el dinamismo que presenta el sector de los servicios especializados genera un grupo social con altísimos ingresos, que desarrolla sus propios espacios residenciales y comerciales exclusivos donde se produce una creciente demanda por actividades que requieren trabajo de baja calificación, como restaurantes, hoteles, seguridad y servicio doméstico, en las que se emplea una gran cantidad de personas por bajos salarios. Por lo tanto, se observa que el crecimiento de los sectores de más altos y bajos ingresos también ha impactado sobre la estructura del consumo y, por ende, la organización del trabajo ha evolucionado para satisfacer esta demanda. Para la producción de los servicios y bienes personalizados destinados al segmento superior, por ejemplo, la informalidad del trabajo constituiría una característica permanente, mientras que para el segmento inferior, la informalidad sería la única forma de producir bienes y servicios de bajo costo. Junto con ello, dentro de las mismas grandes empresas del sector terciario existe demanda por trabajadores poco calificados para labores rutinarias, por lo que la disparidad se expresa incluso dentro del mismo sector dinámico de la economía.

La misma hipótesis de la dualización es sostenida por Manuel Castells (1998), quien señala que estamos en presencia de un nuevo y emergente paradigma económico que él llama “nueva economía” de la ciudad. Para el autor, esta nueva economía presenta tres características fundamentales: es informacional, global y funciona en red. De este modo, gracias a las nuevas tecnologías de la información, la red productiva global representaría un espacio articulado en una unidad a tiempo real que se gestionaría a distintos momentos y en donde las ciudades, los mercados y las empresas articularían una basta red. Rasgos propios de la economía clásica como la producción, la productividad y competitividad, actualmente están revolucionando mediante la información y la tecnología

En este contexto, el autor argumenta que producto de las tecnologías de la información la estructura laboral de las ciudades se estaría segmentado y, por ende, emergerían dos tipologías laborales: el trabajador auto programable y el genérico. El primero, tendría la capacidad de rediseñar sus capacidades y competencias conforme cambian los requerimientos del mercado, dinámicas generadas principalmente por la tecnología. En cambio, el segundo, sería un empleado de baja calificación, que sólo recibiría y ejecutaría órdenes y que sería reemplazado con facilidad por las empresas (Castells, 1998). Esta segmentación agudizaría las desigualdades sociales y urbanas de la ciudad informacional.

Así, de manera similar a modelos económicos anteriores, el modelo actualmente predominante genera exclusión, la que se expresa en una dicotomía a nivel mundial y a nivel regional. Pero lo que sería novedoso es que esta dicotomía se manifiesta dentro de las ciudades:

“El aspecto relativamente nuevo es que los procesos de exclusión social más profundos se manifiestan en una dualidad intrametropolitana, particularmente en las grandes ciudades de casi todos los países, los grupos sociales productores de información y detentadores de riqueza en contraste con los grupos sociales excluidos y las personas en condición de marginación.” (Borja y Castells, 2004: 60).

Por el contrario, Chris Hamnett, (1994) -basado en estudios realizados en la ciudad de Randstad en Holanda- demuestra que los procesos de reestructuración productiva ha generado un mayor auge de nuevos grupos, específicamente profesionales medios. En este sentido, desecha la existencia de segmentos duales, ya que el auge de los estratos medios se opondría a esta caracterización de los mercados del trabajo. Hamnett critica principalmente la tesis de la “ciudad dual” impuesta por Saskia Sassen, reprochándole la presencia de una importante ambigüedad conceptual. Su argumentación va orientada a demostrar que un aumento de las desigualdades sociales no implica necesariamente una mayor polarización social. Sobre esta base, plantea una diferenciación conceptual en lo que se describe como desigualdad y polarización. La primera sería la distancia relativa de los ingresos o salarios entre distintos estratos sociales, mientras que el segundo está relacionado con cambios en el tamaño de los grupos de ingresos o salarios a lo largo del tiempo.

En lo que concierne al Área Metropolitana de Santiago de Chile, los trabajos de Carlos de Mattos (De Mattos, Riffo, Warner y Salas, 2005) son el principal antecedente empírico para comprender la reestructuración que han sufrido los mercados metropolitanos del trabajo y sus impactos en la estructura socioterritorial. El estudio replica una metodología basada en categorías sociocupacionales utilizada en un amplio grupo de ciudades en el mundo³ y, en líneas generales, las conclusiones señalan que no se acentuaría una dualización o segmentación de los mercados del trabajo, sino una alta desigualdad socioeconómica.

De Mattos destaca el incremento de las desigualdades económicas entre los quintiles extremos de mayor y menor ingreso y -al mismo tiempo- un crecimiento de los grupos medios analizados a través de los principales grupos ocupacionales. En este sentido, se puede afirmar -en términos de Hamnett- que en el Área Metropolitana de Santiago ha aumentado la desigualdad pero no la polarización social. Es decir, el crecimiento de la distancia relativa de los ingresos o salarios entre los diferentes grupos no condiciona necesariamente una forma de crecimiento particular de los distintos estratos sociales.

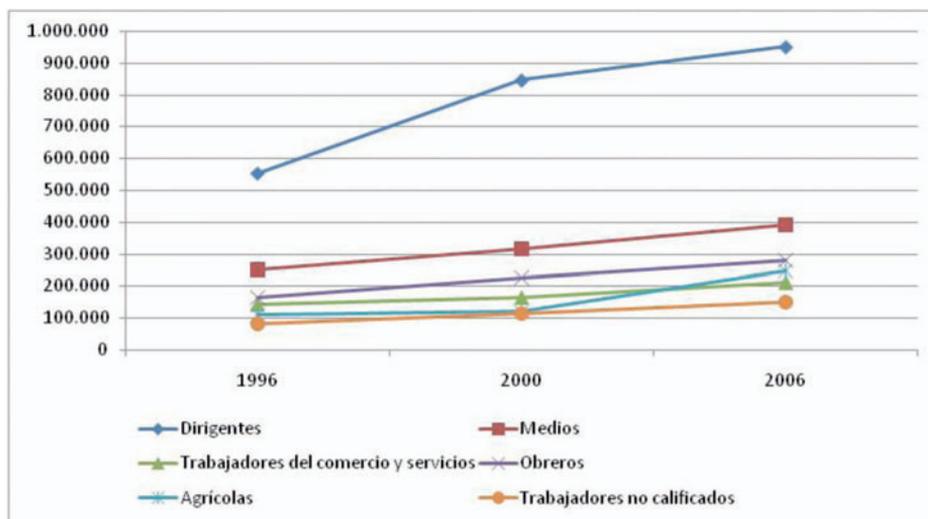
En el caso del Área Metropolitana de Valparaíso, se analizó la evolución de la desigualdad y la polarización social -entendidas de acuerdo a la distinción desarrollada por Hamnett- desde 1992 hasta 2006. En el primer caso, es decir, la desigualdad se puede observar que la distancia entre la categoría Gerentes y el resto de los grupos sociales es sumamente significativa. Por un lado, los primeros han aumentado -en promedio- sus

³ Existe un vasto número de autores que utilizan esta metodología: Preteceille para París, Ribeiro para Río de Janeiro y Hamnett para el caso de Londres y Randstad en Holanda. (De Mattos, 2005).

ingresos desde 600.000 pesos en 1996 a casi 1.000.000 de pesos en 2006, mientras que el resto de las categorías no han sobrepasado los 400.000 mil pesos. Esta situación confirma sin lugar a dudas una notoria desigualdad al interior del AMV, tendiendo a consolidarse un grupo de altos ingresos que se distancia considerablemente del resto de la población, con lo que tiende a generarse una estructura relativamente “dual” en términos salariales.

Gráfico 1. Evolución de los ingresos.

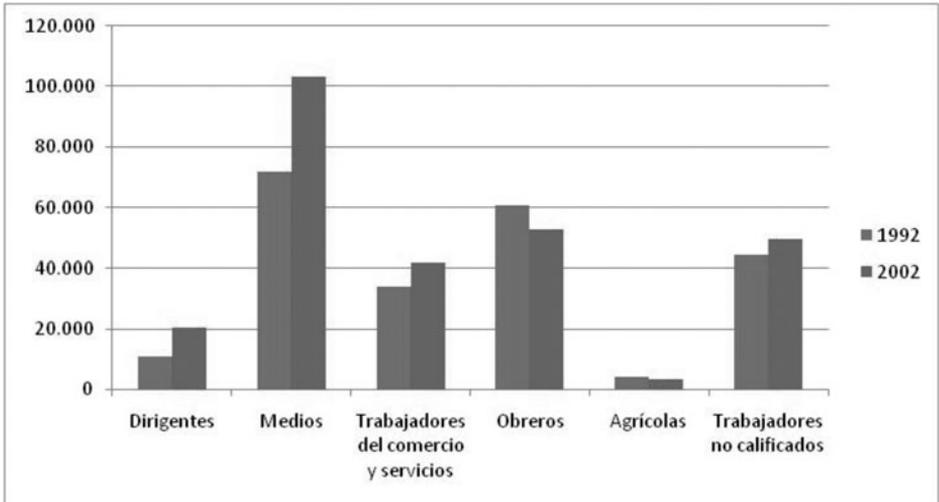
Ingreso promedio mensual de los ocupados entre 1996 y 2006, según categoría sociocupacional.



Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 1996, 2000, 2006.

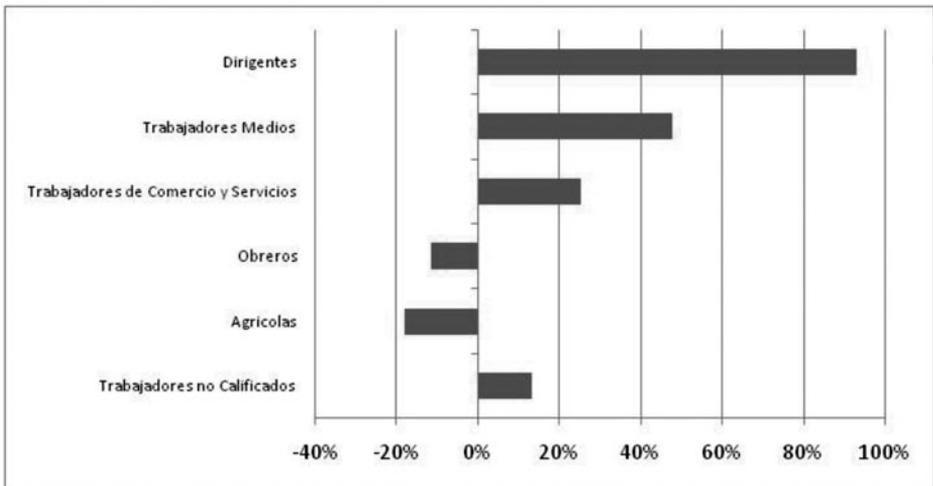
En el segundo caso, es decir, la polarización social de las ciudades, podemos observar que en el período que va entre 1992 y 2002 se consolida un crecimiento de los segmentos medios - altos (Dirigentes y Trabajadores Medios) en términos absolutos y relativos. En cambio los sectores bajos (Obreros, Trabajadores no Calificados) se mantienen relativamente estables, sin experimentar mayor crecimiento. En este sentido, se descarta la existencia de una tendencia hacia mayor polarización social.

Gráfico 2. Evolución de las categorías sociocupacionales.
 Número de personas que se desenvuelven en cada una de las categorías sociocupacionales (1992-2002).



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 1992 y 2002.

Gráfico 3. Evolución de las categorías sociocupacionales.
 Porcentaje de crecimiento dentro de cada grupo socioocupacional entre 1992 y 2002.



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 1992 y 2002.

En suma, en el Área Metropolitana de Valparaíso existe una dualización en términos de ingresos debido al distanciamiento de los Dirigentes respecto al resto, pero no existiría una dualización en términos de polarización social, pues la pirámide social no tiende a engrosarse con claridad en sus dos extremos.

3. Ciudad Dual v/s Fragmentación Social

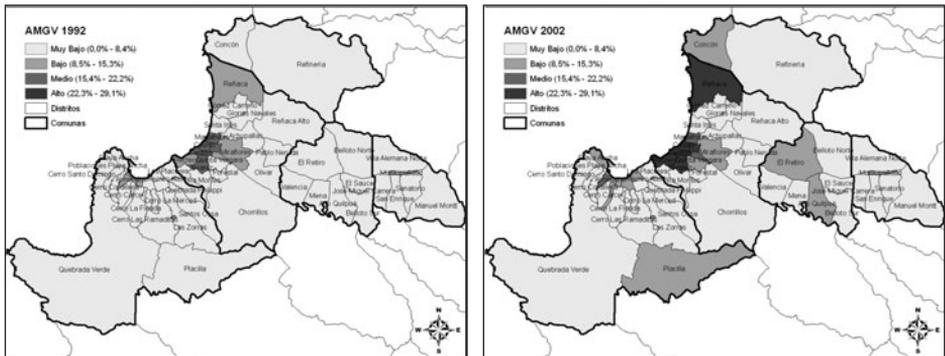
La hipótesis de la dualización de los mercados del trabajo es complementada con una suposición respecto a la distribución territorial de los grupos sociales en el espacio urbano de las grandes ciudades, que también se configuraría a la manera de dos grandes polos separados y distanciados entre sí. Sin embargo, a partir del estudio de las ciudades latinoamericanas, se ha comprobado que el esquema de la “ciudad dual” tiende a simplificar una realidad que es más compleja, perdiéndose el mosaico urbano que muchas ciudades tienen como resultado de su propia historia y de una combinación de diferentes fuerzas económicas y políticas. Al modelo de “ciudad dual” se le opone la idea de una ciudad fragmentada, donde se entrecruzan diferentes sectores económicos y sociales a distancias relativamente cortas, pero sin que ello signifique una articulación productiva o una interacción social (Rodríguez 2008). De acuerdo a Soja (2002), las desigualdades sociales se manifestarían espacialmente de una manera más compleja que la derivación mecánica del concepto de dualidad. Más que una polarización, existiría una “compartimentalización” en los mercados de trabajo, dando origen a grupos sociales diversos que territorialmente se expresan en una configuración urbana de tipo fractal. En términos concretos, una de las expresiones de la fragmentación está en los patrones de asentamiento residencial de los diferentes grupos sociales. Algunas tendencias recientes, como la migración de clases altas y medias altas hacia sectores tradicionalmente populares tienden a intensificar las desigualdades sociales en escala reducida (Janoshka, 2002), configurando un mapa urbano fragmentado y que no implica integración social a pesar de la cercanía física entre realidades dispares. Esto tiene que ver con la aparición de los denominados “barrios cerrados”, que han sido motivo de análisis por las implicancias que tienen en la morfología urbana y en la descomposición de los vínculos sociales al interior de las ciudades (Hidalgo y Borsdorf, 2005).

Esta tendencia hacia una distribución espacial de los grupos sociales más cercana a la fragmentación que a la dualización puede observarse también en el Área Metropolitana de Valparaíso. Utilizando las categorías sociocupacionales anteriormente mencionadas, puede observarse que si bien los grupos más altos (Dirigentes) y más bajos (No calificados) presentan cierta concentración residencial en determinados lugares de la ciudad, esto no es lo suficientemente marcado como para hablar de dualización. Observando la Figura 1, podemos constatar que entre los años 1992 y 2002 el grupo de Dirigentes se consolida en los sectores más cercanos a la costa, especialmente en los barrios del centro de Viña del Mar y en Reñaca. Al mismo tiempo, es posible apreciar una nueva concentración en el interior del área metropolitana, principalmente en algunas zonas de Quilpué y en el sector de Placilla, donde se han desarrollado importantes proyectos inmobiliarios que tienen ciertas características que podrían vincularse con la

modalidad de barrios cerrados descrita por Hidalgo y Borsdorf (2005). En este sentido, pese a que se refuerza la concentración de este grupo alto en una determinada zona de la ciudad, existen también ciertos procesos de disgregación (probablemente asociados a una migración intrametropolitana reciente) que contribuyen a formar una mapa urbano más fragmentado que dualizado.

Figura 1. Concentración de Dirigentes.

Porcentaje que representan los Dirigentes en relación al total de la fuerza de trabajo en cada distrito censal

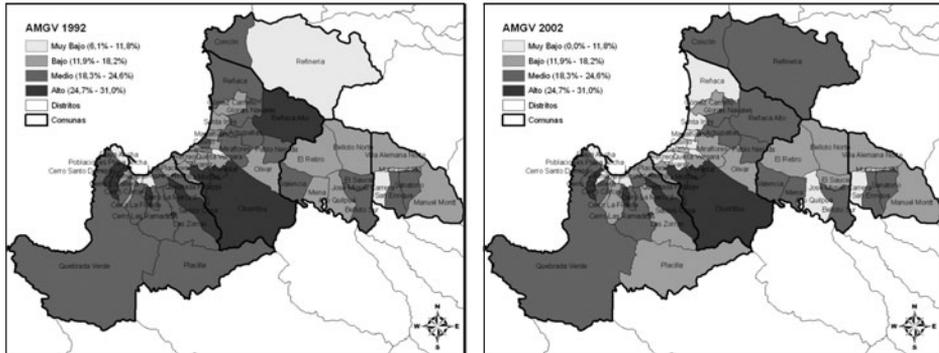


Fuente: Elaboración propia en base a Censo 1992 y 2002.

En el caso del grupo de No Calificados –como se puede apreciar en la Figura 2– se produce una disminución de su presencia en los mismos sectores costeros de Viña del Mar donde se consolidan los Dirigentes entre 1992 y 2002. Al mismo tiempo, se observa una tendencia hacia una localización residencial concentrada en menos distritos, como Cerro Cordillera, Cerro Las Cañas, Santos Ossa, Chorrillos, Villa Montes y Forestal. En este sentido, los hogares que albergan a Trabajadores no Calificados estarían tendiendo a experimentar un mayor nivel de segregación residencial, siendo “expulsados” de los sectores céntricos y de más alta renta, y aglutinándose al mismo tiempo en ciertos barrios que, si bien no son necesariamente periféricos, estarían localizados en zonas geográficamente riesgosas, de difícil acceso y habitabilidad. Aquí resalta una de las peculiaridades que distinguen al Área Metropolitana de Valparaíso de otras ciudades como Santiago, pues al estar asentada su urbanización en muy importante proporción sobre cerros y quebradas, las localizaciones más desaventajadas no son necesariamente las más alejadas, sino que las más riesgosas y difíciles de habitar.

Figura 2. Concentración de Trabajadores No Calificados

Porcentaje que representan los Trabajadores No Calificados en relación al total de la fuerza de trabajo en cada distrito censal

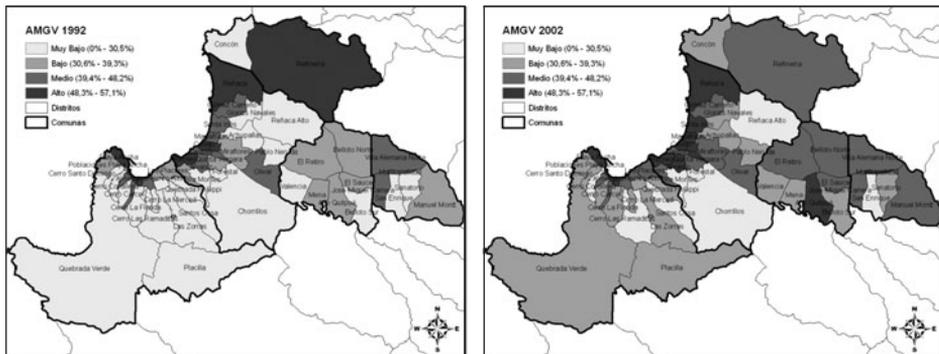


Fuente: Elaboración propia en base a Censo 1992 y 2002.

Complementando el análisis anterior, es posible observar una localización bastante distribuida en el territorio de la ciudad por parte de los hogares de Trabajadores Medios y de Obreros (ver Figuras 3 y 4), lo cual va en contra de la idea de un territorio urbano diferenciado a gran escala. En el caso de los Trabajadores Medios, su crecimiento se da en la mayoría de los distritos censales, aunque consolidándose su asentamiento en los sectores costeros del Área Metropolitana, en una tendencia similar a la de los Dirigentes. Por otra parte, se observa una concentración moderada, pero marcadamente creciente, en varias zonas de las comunas de Quilpué y Villa Alemana, que parecen consolidarse como lugar de residencia para sectores de renta media, sobre todo para aquellos que acceden a una primera vivienda.

Figura 3. Concentración de Trabajadores Medios

Porcentaje que representan los Trabajadores Medios en relación al total de la fuerza de trabajo en cada distrito censal

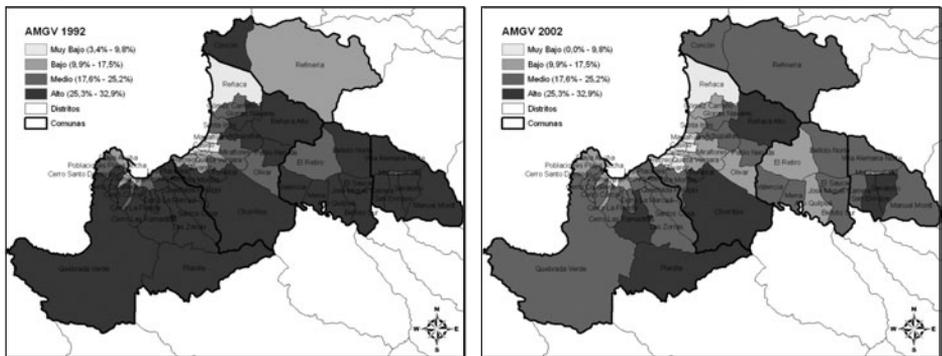


Fuente: Elaboración propia en base a Censo 1992 y 2002.

Los obreros, en tanto, han tendido a disminuir en cantidad y proporción en la mayoría de los distritos censales, pero su concentración se ha mantenido en ciertos sectores específicos de la ciudad, como Reñaca Alto, Forestal y Chorrillos en Viña del Mar; Cerro Las Ramaditas y Placilla en Valparaíso; y San Enrique y Sanatorio en Villa Alemana. La mayoría de estos distritos censales presentan también una proporción relativamente alta de Trabajadores No Calificados, por lo que pueden ser identificados como sectores o barrios de escasos recursos.

Figura 4. Concentración de Obreros

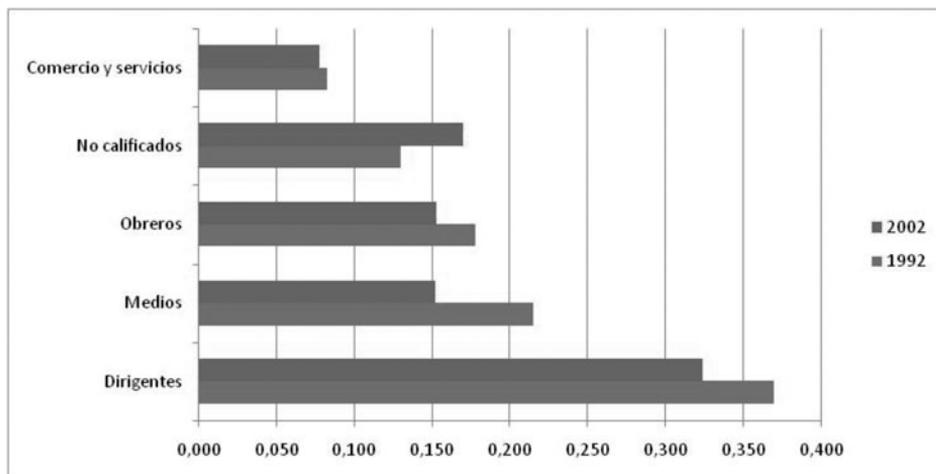
Porcentaje que representan los Obreros en relación al total de la fuerza de trabajo en cada distrito censal



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 1992 y 2002.

Los análisis realizados a través de mapas de la ciudad se completan con el cálculo de segregación para cada uno de los grupos sociocupacionales en 1992 y 2002 (Ver Gráfico 4). De esta forma, mediante el índice de disimilitud de Duncan es posible corroborar que los grupos altos (Dirigentes) son los que más segregados se encuentran, es decir, se localizan más marcadamente en ciertos distritos censales que el resto de los grupos y además se encuentran escasamente presentes en una gran cantidad de sectores de la ciudad. Sin embargo, este nivel de segregación ha disminuido entre 1992 y 2002, lo que podría deberse a una mayor dispersión de los grupos altos debido a un proceso de migración intrametropolitana. Es posible que como consecuencia de ese proceso, y al igual como se ha constatado para el caso de Santiago (González y Rodríguez, 2005), haya disminuido la escala de la segregación al menos para los estratos altos. Esto contribuiría finalmente a la configuración de una morfología urbana en el Área Metropolitana de Valparaíso más cercana a lo fragmentado que a lo dual.

Gráfico 4. Segregación Residencial en el AMV
Índice de disimilitud de Duncan para cada categoría sociocupacional en relación al resto (1992-2002)



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 1992 y 2002.

Por otro lado, el índice de disimilitud de Duncan también refleja que el único grupo que vio incrementado su nivel de segregación entre 1992 y 2002 es el de los Trabajadores No Calificados, cuyos hogares –como se vio anteriormente- han tendido a localizarse más concentradamente en ciertos sectores de la ciudad. Esta situación implica la posible consolidación de un proceso de marginación territorial y social de estos grupos de la población en el Área Metropolitana de Valparaíso, lo que tendría una serie de consecuencias negativas ya conocidas para la población de menores recursos, que vería disminuidas sus posibilidades de acceso a oportunidades, redes y contactos a causa de su aislamiento geográfico, lo que sumado a la escasa exposición de los niños y jóvenes a modelos de rol diferentes tiende a generar las condiciones para una permanente reproducción de la pobreza (Kaztman, 2008). Esto implica que, en definitiva, se conecten nocivamente las segmentaciones en el mercado del trabajo (reflejada en la condición de Trabajadores No Calificados) con las segmentaciones en los lugares de residencia de los distintos grupos sociales (Kaztman, 2005).

En definitiva, si bien existen ciertas tendencias (como el crecimiento en el nivel de segregación de los Trabajadores No Calificados) que se vinculan de alguna manera a la hipótesis de la dualización como expresión territorial de la desigualdades, la información presentada permite sostener que la morfología urbana del Área Metropolitana de Valparaíso está bastante lejos de responder a un esquema dualizado, pues la distribución relativamente equilibrada de varios grupos en el territorio, sumada a la reducción de la segregación a escala de distritos censales en la mayoría de las categorías sociocupacionales, responde a un esquema más bien fragmentado, donde las desigualdades probablemente se aprecian a una escala inferior.

4. Centros de empleo en el Área Metropolitana de Valparaíso: ¿Hacia Policentrismo?

Junto con la fragmentación de las ciudades como expresión territorial de las desigualdades sociales, se produce un fenómeno de creciente dispersión de las metrópolis en América Latina. A la pérdida de relevancia de las distancias físicas, que es posible gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación, se suman avances en la conectividad de las grandes ciudades, que facilitan la movilidad entre espacios distantes. Estos factores tienden a ampliar las alternativas de familias y empresas, para quienes comienza a ser factible asentarse en el territorio periurbano de las metrópolis. De esta forma, crece el campo de externalidad metropolitana, llevando en definitiva a la expansión del modelo territorial de las metrópolis (Caravaca y Méndez, 2003; De Mattos, 2002).

Una de las expresiones de este policentrismo sería la diseminación por todo el territorio urbano del llamado “equipamiento global”, compuesto por supermercados, centros de entretenimiento, Universidades privadas, etc. De acuerdo a Janoshka (2002), esta situación deriva del abandono de la gestión urbana por parte del Estado y su reemplazo por los actores privados, lo que se traduce en la aparición de formas urbanas valiosas y comercializables para el mercado. Por otro lado, estas transformaciones urbanas implican también centralidades completamente nuevas que aparecen por fuera del área tradicional de la ciudad, donde se consolidan espacios para la provisión de servicios y la instalación de oficinas y comercios.

Estos procesos se habrían consolidado en la gran mayoría de las metrópolis latinoamericanas, lo que implicaría un acercamiento con el modelo urbano de las ciudades norteamericanas, caracterizado por un paisaje urbano cerrado, la pérdida de espacios públicos y una transformación de los hábitos de los ciudadanos (Janoshka, 2002). Para Janoshka, las nuevas características de las urbes latinoamericanas marcan una tendencia hacia una morfología profundamente segregada y dividida, por lo que es posible señalar que el nuevo modelo de estas ciudades es eminentemente “insular”.

De esta forma, la actividad urbana se desarrollaría de manera difusa en el territorio, abonando la tesis del policentrismo como elemento característico del nuevo modelo de la ciudad latinoamericana. La expresión concreta de esta configuración urbana sería la desconcentración de la actividad económica y de los lugares de trabajo, que progresivamente se trasladarían desde el centro histórico de la ciudad hacia las nuevas periferias insulares. De esto se deriva la importancia del estudio de la movilidad cotidiana de la población al interior de la ciudad, pues los patrones que estos traslados presenten –sobre todo los vinculados a desplazarse hacia el lugar de trabajo– darían cuenta de cuáles son las zonas de la ciudad que constituyen los principales focos de atracción laboral. Según investigaciones recientes respecto a la movilidad (Rodríguez, 2007 y 2008), el monocentrismo todavía sería una realidad en las metrópolis de la región, aunque es difícil evaluar si existe una tendencia hacia su debilitamiento.

En el caso del Área Metropolitana de Valparaíso, se constata que los centros históricos que constituyen las comunas de Valparaíso y Viña del Mar mantienen el predominio en la localización de los empleos. Al analizar los datos respecto a la

movilidad cotidiana por motivos de trabajo (ver Cuadro 1), se puede observar la gran cantidad de trabajadores provenientes de Quilpué, Villa Alemana y Concón que son absorbidos por Valparaíso y Viña del Mar, mientras que el movimiento contrario se produce escasamente. Así, por ejemplo, las 4.512 personas que residen en Villa Alemana y tienen su lugar de trabajo en Valparaíso contrastan con las apenas 214 personas que residen en Valparaíso y tienen su lugar de trabajo en Villa Alemana. La misma situación puede observarse en los flujos hacia Viña del Mar y también en los que se originan en Quilpué.

Cuadro 1. Movilidad Cotidiana en el AMV
Comuna de residencia y comuna de trabajo de la fuerza de trabajo en el Área Metropolitana de Valparaíso (2002)

Comuna de Residencia habitual	Comuna donde trabaja					Total
	Valparaíso	Concón	Quilpué	Villa Alemana	Viña del Mar	
Valparaíso	59.772	727	805	214	12.224	73.742
Concón	903	5.274	126	18	2.493	8.814
Quilpué	5.998	851	16.100	1.443	8.450	32.842
Villa Alemana	4.152	554	3.442	9.660	5.309	23.117
Viña del Mar	14.685	1.869	1.701	396	61.621	80.272
Total	85.510	9.275	22.174	11.731	90.097	218.787

Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2002

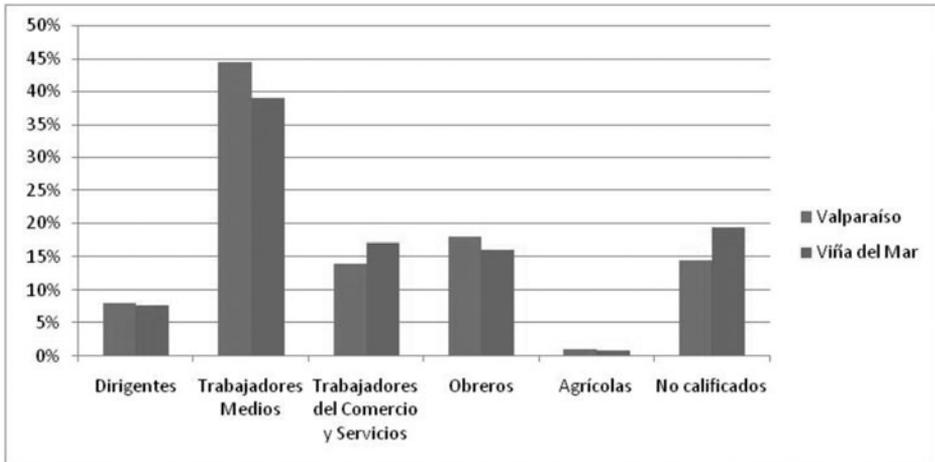
De esta forma, en términos de la localización de los empleos, el Área Metropolitana de Valparaíso presentaría una estructura bicéntrica, con dos grandes focos de actividad y de empleo que articulan al resto de la ciudad. Sin embargo, esta configuración de más de un centro no es el resultado de la pérdida de importancia de las distancias físicas, la mayor conectividad y comunicación, sino que básicamente respondería al origen histórico de Valparaíso y Viña del Mar, que se desarrollaron de manera separada y con centros propios durante mucho tiempo, hasta que posteriormente se produjo una conurbación que no alteró mayormente la importancia de estos centros ya consolidados. La aparición de otros subcentros en el resto de las comunas, en tanto, no parece ser aún un proceso demasiado significativo, al menos en términos del empleo generado.

Respecto a los tipos de empleos (analizados en función de las mismas categorías socioocupacionales utilizadas anteriormente), es posible señalar que mientras los empleos de Trabajadores Medios y Obreros tienden a tener mayor gravitación en Valparaíso que en Viña del Mar, los empleos No Calificados y del Comercio y Servicios son más importantes en Viña del Mar que en Valparaíso (ver Gráfico 5). Esto se explicaría porque históricamente la comuna de Viña del Mar ha desarrollado un gran centro de equipamiento y servicios asociado al rol turístico y de comercio, constituyendo un sector del área urbana que se consolida como centro gravitante de influencia internacional, relacionado con actividades económicas y servicios, de nivel global. (Puga y Rivas, 2007).

No obstante, al mismo tiempo Jurgen Wéller (2004) señala que el sector que crea la mayor cantidad de puestos desfavorables es el sector comercio, restaurantes y hoteles (donde el grupo más vulnerable está relacionado con el empleo femenino). De

esta forma, a través de los datos de movilidad cotidiana podemos afirmar que la comuna de Viña del Mar es el centro urbana o “isla de producción” que concentra y produce mayoritariamente los principales puestos de trabajo asociados a la ciudad dual, es decir, empleos precarios del sector servicios asociados al comercio y turismo⁴.

Gráfico 5. Categorías Sociocupacionales por comuna
Porcentaje que representa cada categoría sociocupacional con respecto al total de ocupados que tienen su lugar de trabajo en Valparaíso y Viña del Mar (2002).



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2002

5. Conclusiones

En el presente estudio se abordaron básicamente tres discusiones respecto al devenir de las ciudades en el contexto de la globalización, buscando respuestas a través del análisis del caso del Área Metropolitana de Valparaíso: las características del mercado laboral urbano, en términos de su creciente dualización o polarización; la modalidad de la expresión territorial de las desigualdades dentro de las ciudades; y la supuesta tendencia hacia un crecimiento de la importancia de los subcentros de la ciudad, tendiendo hacia un modelo policéntrico.

En primer lugar, el modelo de ciudad dual, inspirado en los aportes de Castells y Sassen, se propone como uno de los vértices de la teoría urbana actual, junto con otras nociones de creciente importancia como exclusión y polarización (Rodríguez, 2007). La idea básica que está detrás del concepto de ciudad dual es que el cambio tecnológico y la globalización generan una brecha entre un sector dinámico vinculado a los servicios avanzados y un sector obsoleto vinculado a la anterior estructura industrial, al que se

⁴En el caso de las ciudades globales, tal como describimos estos empleos los generan los sectores obsoletos del sector terciario e industrial, como también una parte de sector terciario avanzado o servicios a la producción.

suman los sectores desaventajados de la economía de los servicios. Sin embargo, han surgido críticas a este modelo, y se ha propuesto separar el concepto de dualización en dos dimensiones (Hamnettt, 1994), demostrándose para el caso del Área Metropolitana de Valparaíso, existe una dualización en términos de ingresos debido al distanciamiento de los Dirigentes respecto al resto, pero no existiría una dualización en términos de polarización social, pues las pirámide social no tiende a engrosarse con claridad en sus dos extremos.

Por otra parte, las ciudades latinoamericanas estarían evolucionando hacia una cada vez más marcada expresión territorial de las desigualdades sociales. Respecto a la modalidad en que se presenta esta desigualdad, se ha comprobado para el caso del Gran Valparaíso que tiene más validez la idea de fragmentación o fractalización que la de dualización, ya que tal como se demostró, las desigualdades sociales se manifestarían espacialmente de una manera más compleja que la derivación mecánica del concepto de dualidad, pues existen distintos y complejos patrones de asentamiento residencial de los diferentes grupos sociales dentro del territorio, como la aparición de concentraciones de estratos altos en sectores alejados de sus lugares de residencia más tradicionales o la distribución relativamente equilibrada en el territorio de los Trabajadores Medios y Obreros. Junto con ello, la segregación a escala de distritos censales tiende a disminuir para la mayoría de los grupos ocupacionales, con la excepción de los Trabajadores No Calificados, que parecen experimentar un proceso de creciente marginación territorial que puede tener consecuencias negativas para las posibilidades de superación de la pobreza.

En tercer lugar, gracias al avance tecnológico se ha hecho posible una creciente dispersión de las áreas metropolitanas, que experimentan la aparición de nuevas alternativas locacionales. De ello se derivaría una conformación crecientemente policéntrica de las ciudades, pese a que los centros históricos aún parecen tener una gravitación muy importante. En este sentido, el estudio de la movilidad cotidiana en el Área Metropolitana de Valparaíso confirma la tendencia observada en otros estudios (Rodríguez, 2007) respecto a la escasa fuerza que parecen tener en términos de generación de empleos los nuevos subcentros de las ciudades.

Finalmente, se comprueba que el estudio de casos de características diferentes es altamente relevante para consolidar las principales teorías respecto a la configuración de las ciudades en el contexto de la globalización. El Área Metropolitana de Valparaíso, por ejemplo, presenta varias peculiaridades que cuestionan en cierta medida algunas suposiciones que se tienen al respecto. La geografía marcada por cerros y quebradas modifica necesariamente el panorama de la ciudad. Un análisis acabado de la segregación residencial no puede desentenderse de esta situación, pues dos sectores que en un mapa pueden aparecer colindantes, en la realidad pueden encontrarse absolutamente desconectados unos de otros, por la existencia de quebradas o pronunciadas laderas que dificultan la accesibilidad. En definitiva, el cuerpo analítico descrito en esta investigación sobre los procesos de desigualdad que producirían la segmentación de los mercados del trabajo en las Áreas Metropolitanas, presentaría un sustancial desajuste entre lo teórico y empírico en su aplicación para el caso latinoamericano, lo que invita a plantear nuevas formas de entender y aproximarse a las consecuencias socio-territoriales de la globalización económica en las ciudades América Latina.

Bibliografía

- Borja, Jordi y Castells, Manuel (2004). *Local y Global: La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
- Caravaca, Inmaculada y Méndez, Ricardo (2003). “Trayectorias industriales metropolitanas: nuevos procesos, nuevos contrastes”. *Revista Eure* (Vol. XXIX, N° 87), pp. 37-50.
- Castells, Manuel. (1998). “Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa”. *La Factoría*, núm. 7. En: www.lafactoria.web (Fecha de consulta: 10 de Diciembre del 2009)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, (2001). (Weller Jurgen). *Procesos de exclusión e inclusión laboral; la expansión del empleo en el sector terciario*. División de Desarrollo Económico. Santiago de Chile.
- De Mattos, Riffo, Warner, Salas. (2005). “*Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio territoriales en el Gran Santiago*” Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago Mayo 2005. Proyecto Fondecyt 104983. En: www.geo.puc.cl (Fecha de consulta: 10 de Diciembre del 2009).
- Hamnettt, Chris (1994). Social polarization in global cities: theory and evidence. *Urban Studies*, Glasgow, v. 31, n. 3.
- Hidalgo, Rodrigo y Bordorf, Axel (2005). Barrios cerrados y fragmentación urbana en América Latina: Estudio de las transformaciones socioespaciales en Santiago de Chile (1990-2000), pp. 105-121. En Hidalgo, R.; Trumper, R. y Borsdorf, A. (Eds.) (2005). *Transformaciones urbanas y procesos territoriales: Lecturas del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía.
- Katzman R. (2008, Septiembre). Segregación residencial y empleo, *Conferencia magistral realizada en el VI Seminario Itinerante del Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión*. México.
- Katzman R. y Retamozo A. (2005). “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”. *Revista de la CEPAL*. N°85. Abril, pp. 131-148.
- Janoschka, Michael (2002). “El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización”. *Revista Eure*, v.28 n.85, pp. 11-20.
- Rodríguez, Jorge (2008). “Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina”. *Revista Eure*, Vol. XXXIV, N°103, pp. 49-17.
- Rodríguez, Jorge (2007). “Segregación residencial, migración y movilidad espacial. El caso de Santiago de Chile”. *Cuadernos Metrópole* 17, pp. 135-168.
- Rodríguez, Jorge y González, Daniela (2005). “Redistribución espacial y migración interna de la población en Chile en los últimos 35 años (1965-2002): Una síntesis de las hipótesis y la evidencia”. *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 21, N° 2, pp. 369-406.
- Sassen, Saskia (1999). *La Ciudad Global*. Eudeba, Buenos Aires.

Sassen, Saskia (1998). *“Los espectros de la globalización”*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.

Soja, Edward (2000). *Postmetropolis. Critical Studies of Cities and Regions*. Oxford: Blackwell Publishers

Puga Eliana, Marcela Rivas. (2007, Diciembre 04-06). Mutaciones y cambios en la estructura urbana del área metropolitana de Valparaíso. *Coloquio del País Urbano al País Metropolitano*. PUC.